

## HISTORIA DE LA SALVACIÓN IV

Etapa IV: Periodo de la conquista de Canaán y de los jueces.  
1220-1033 a C.

Historia que se lee en los libros de Josué, Jueces y 1 Sam 1-7

El Libro de Josué fue escrito muchos siglos después, por la tradición deuteronomista.



Los israelitas terminan su peregrinar por el desierto y entran a la tierra de Canaán, dirigidos por Dios, bajo el liderazgo de Josué, sucesor de Moisés y elegido por Dios. 1, 2-9

El Libro de Josué es un relato epopéyico de la llegada a la Tierra Prometida, conducidos por el elegido de Dios y bajo su cuidado y protección. Sólo pone como condición ser fieles a la Ley de Dios dada por Moisés, meditarla y ponerla en práctica. Y les manda tener ánimo y ser valientes.

Los ejes rectores del Libro son: la conquista de Canaán y su distribución entre las 12 tribus. Para lograrlo hubo luchas muy cruentas entre israelitas y cananitas, pero los israelitas tenían por comandante a Josué, militar, capitán del ejército y un gran estratega, que los llevó a lograr el objetivo de Dios para ellos.

Dos rasgos muy importantes son: los israelitas llevan la fe en Yavé Dios, único y poderoso, que los asiste y al llegar a una tierra con muchos dioses, se deslumbran y le son infieles a Dios.

Y van a vivir en un círculo de infidelidad, castigo, arrepentimiento. Por esto tanto el libro de Josué como de los Jueces son una Teología de la Historia, pues vemos a Dios interviniendo en la historia de su pueblo, dirigiéndolos y salvándolos.

Empieza el libro narrando que Josué envía dos espías a Jericó, se alojan en casa de una prostituta, Rajab, quien los salva de morir, afirma que cree en Yavé y les pide que la salven a ella y su familia, lo que ellos juran. Este acto de fe en Yavé y la ayuda que les da, le valió figurar como antepasada de Jesucristo (Mt 1, 5). Los espías regresan con Josué y afirman que Jericó tiembla de miedo ante la invasión israelita.

Para atravesar el Jordán, Dios instruye a Josué llevar al frente del pueblo el Arca de la Alianza como signo de que Dios está con ellos, y al pisar las aguas del Jordán, se detiene el fluir del agua y el pueblo lo atraviesa sin problema. Ya en Canaán, manda circuncidar a los nacidos en el desierto y volver a celebrar la Pascua, fiesta de vida y libertad.

El capítulo 6 narra la estratagema con la que los israelitas infundieron pavor en los habitantes de Jericó y pudieron tomar la ciudad. Pero Jericó fue condenada al exterminio, o anatema, donde todo se destruye en honor del Señor. (Por sus graves pecados: adorar falsos dioses, sacrificio de niños y la impureza sexual).

Pero Acán cometió el sacrilegio de desobedecer y robar cosas valiosas y esconderlas. Dios anuncia a Josué que los abandona por ese pecado y al descubrirlo, Josué ordena apedrear

a Acán con toda su familia y posesiones. Es una manera de evitar que su pueblo se contamine con un pecado igual y les traiga la desgracia. El pecado se debe exterminar.

Dios sigue protegiendo a su pueblo y les va dando la tierra conforme van avanzando en sus conquistas, y así el pueblo que era nómada, se vuelve sedentario y cambia la organización de su vida.

La Revelación de Dios se va realizando paulatina y progresivamente, por eso no juzgar las acciones de una época con criterios actuales, sino observando el contexto histórico.

De los capítulos 13 al 21 Josué va repartiendo las tierras por tribus, guiado por Dios.

Capítulos 22 al 24 es la despedida de Josué. Invita al pueblo a cumplir la Ley de Dios y amarlo, reconocer las maravillas que ha hecho por su pueblo, huir de la idolatría y no romper la Alianza. Lleva a cabo una renovación de la alianza y muere.

El libro de los Jueces, es la historia de las dificultades de las tribus de Israel para conservarse fieles a Dios en medio de pueblos idólatras. Para dirigirlos en sus crisis religiosas y políticas, Dios suscita hombres y mujeres notables y los nombran jueces ó líderes.

Con los jueces continúa la Historia de la Salvación, Dios no abandona a su pueblo, a pesar de sus infidelidades que le acarrearán males de sus enemigos, y les envía en varias ocasiones un salvador que los vuelve a encaminar hacia la fe en Yavé Dios, el único y verdadero Dios.

También es redactado por la tradición Deuteronomista, después del destierro en Babilonia.